



INTERNATIONAL COFFEE ORGANIZATION
ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL DEL CAFÉ
ORGANIZAÇÃO INTERNACIONAL DO CAFÉ
ORGANISATION INTERNATIONALE DU CAFÉ

ED 2059/09

9 febrero 2009
Original: inglés

C

La crisis económica mundial y el sector cafetero

El Director Ejecutivo saluda atentamente a los Miembros y adjunta una evaluación preliminar de los efectos de la crisis económica mundial en el sector cafetero.

LA CRISIS ECONÓMICA MUNDIAL Y EL SECTOR CAFETERO

La crisis económica mundial y el sector cafetero: evaluación preliminar

1. La actual crisis económica representa una gran sacudida del modo en que se efectúa el comercio mundial. Ningún sector se ha librado del desconcierto, que ya ha causado una desaceleración considerable en la mayor parte de los países industrializados. Los Gobiernos de todo el mundo están tratando de contener la crisis y los efectos de la misma. Las Bolsas han bajado más del 40% con relación a las elevadas cotizaciones de los últimos tiempos. Los bancos de inversión se han hundido, se han preparado programas de salvamento que suponen más de un millón de millones de dólares estadounidenses, y se han recortado las tasas de interés en todo el mundo. Los principales indicadores de la actividad económica mundial, tales como las tarifas de embarque, están en descenso. El Fondo Monetario Internacional ha hecho una previsión reciente de que el crecimiento mundial descenderá a justo el 0,5% en 2009, lo que representa el coeficiente más bajo en 60 años.

2. Por otra parte, los precios del café han mostrado señales de recuperación después de haber caído por debajo de un dólar EE UU por libra a principios de diciembre, y el precio indicativo compuesto de la OIC estaba en 112,02 centavos de dólar EE UU por libra el 30 de enero de 2009, en comparación con un promedio de 126,69 centavos en septiembre de 2008. El propósito de este documento es ofrecer un análisis preliminar de los efectos de la caída macroeconómica en la economía mundial del café.

Efectos de la crisis económica en el consumo mundial de café

3. Los primeros informes indican que las ventas de productos alimenticios están resistiendo mejor que las de productos no alimenticios. Parece que las grandes cadenas están compitiendo a base de recortar precios antes que perder cuota de mercado o dejar que disminuya el volumen de las ventas, aunque sea a expensas de las ganancias. En los mercados de los países desarrollados de América del Norte, Europa y el Japón, que representan aproximadamente el 58% del consumo mundial, el café es un producto básico que representa tan sólo una pequeña parte del gasto de consumo. La información de que se dispone sugiere que el consumo de café en esos mercados está resistiendo bien. En vez de limitar el consumo general, es más probable que los consumidores cambien el consumo fuera de casa por el consumo en la casa y los productos de precio más alto por las marcas más baratas. Esa tendencia hacia los productos menos costosos se ve corroborada por los fuertes resultados de que informan los vendedores al por menor de alimentos con rebaja y por las ganancias reducidas que se han observado en el sector de los cafés de calidad especial en el último trimestre de 2008.

4. En los países productores de café, que representan más del 26% del consumo mundial, la situación es más diversa. En algunos de ellos los precios del café han bajado en la moneda nacional y el consumo podrá, por lo tanto, ser estimulado. En el Brasil, el mayor mercado de café entre los países productores, la devaluación del real ha mantenido los precios del café verde a niveles anteriores a la crisis. En general, no se espera que el consumo en esos mercados se vea afectado negativamente.

5. La otra área principal de consumo de café comprende los mercados emergentes, principalmente en Europa Oriental y Asia. La posición en esos mercados es menos clara. El poder adquisitivo es más limitado que en los países desarrollados, y el consumo de café no está tan afianzado. Podrían ocurrir recortes en las compras de café si hay desempleo generalizado e inestabilidad económica. Los informes procedentes de la Federación de Rusia, el mayor mercado emergente de café, indican considerables trastornos a corto plazo de las facilidades de crédito, que afectan en especial al sector de distribución de los alimentos. La información más reciente sugiere que la situación con respecto al café parece estar volviendo a la normalidad, pero la perspectiva general es todavía incierta y especialmente vulnerable a una posible devaluación del rublo. Por otra parte, China es aún un mercado de consumo de café relativamente pequeño y no se espera que lo que ocurra en ese país influya en el comercio en una medida significativa.

Efectos de la crisis económica en la producción de café

6. En los dos decenios anteriores, la producción mundial de café estuvo caracterizada por considerables aumentos de la productividad. No obstante, los últimos años se caracterizaron por un gran aumento en los costos de producción, debido principalmente al aumento de los precios de los fertilizantes, los fletes y la mano de obra. Aun a los precios que predominaban antes de que surgiese la crisis en septiembre, los cultivadores, en especial los de café Arábica, encontraban difícil cubrir sus costos y tenían poco incentivo para invertir en nuevas plantaciones. Los actuales niveles de producción son suficientes para satisfacer la demanda existente, pero no el aumento en el consumo que se espera si se mantiene el índice de crecimiento anual del 2,5% que se registró en el pasado más inmediato. Eso significa que serán precisas grandes inversiones, y que efectuarlas se hará menos viable dada la actual crisis económica. De especial interés es la elaboración y puesta en práctica de mecanismos financieros para ayudar a los propietarios en pequeña escala a hacer frente a un mayor riesgo y una mayor volatilidad en el marco de una contracción del crédito en los países productores, en especial durante la época de recolección. Ese es precisamente uno de los principales objetivos del Foro Consultivo sobre Financiación del Sector Cafetero de la OIC, que empezará a funcionar a tenor del Acuerdo de 2007.

7. En algunos casos, la presión sobre los costos en sentido ascendente podría aliviarse. Los precios del petróleo y de los fertilizantes han disminuido acentuadamente en los últimos meses. Es probable que los efectos beneficiosos de esas disminuciones de los precios en los

costos de producción estén sujetos a demora, dado que muchos de esos insumos se compran con mucha antelación. No obstante, no se espera que los costos de la mano de obra disminuyan en la misma medida. Aun si aumentase el desempleo y aumentase con eso el incentivo para trabajar en fincas cafeteras, los aumentos salariales del pasado están a menudo insertos en acuerdos nacionales de salario mínimo y no cambiarán. Es aún demasiado pronto para evaluar los efectos de la crisis, si es que hay alguno, en otros importantes determinantes de la productividad agrícola, tales como inversiones en investigación e infraestructura.

8. Un elemento clave de la respuesta de cada uno de los países productores será la política relativa a la tasa de cambio. En anteriores informes de mercado mensuales de la OIC se señaló el hecho de que la devaluación del dólar estadounidense en los últimos años tuvo un efecto de primera importancia en la rentabilidad de la producción cafetera de países productores importantes tales como el Brasil y Colombia. Esa tendencia impidió que los caficultores de esos países recogiesen los plenos beneficios de la recuperación de los precios del café desde 2004. Por otra parte, los caficultores de países cuya moneda está vinculada al dólar estadounidense, tales como Viet Nam y algunos países de origen latinoamericanos, pudieron beneficiarse de unos precios más elevados en el mercado internacional. Es probable que la situación ahora cambie por completo. En los países que tienen tasas de cambio flexibles, las caídas de los precios en el mercado internacional se han visto compensadas (al menos en parte) por movimientos de la tasa de cambio, y los precios del café en la moneda nacional no descendieron en la misma proporción. En cambio, en países cuya moneda está vinculada más directamente al dólar estadounidense, el efecto de las reducciones recientes en los mercados de futuros se transmite directamente a los caficultores. Es más, los movimientos cambiarios se han convertido en una de las fuerzas que impulsan el comportamiento de los precios de los mercados de futuros con respecto a muchos productos básicos, y el café no es una excepción.

Comercio

9. En estos últimos años, los ingresos procedentes de la exportación de café se han recuperado de los bajos niveles experimentados de 2000 a 2004. Según cálculos preliminares, los ingresos en divisas obtenidos en el año cafetero 2007/08 serán de más de 15 miles de millones de dólares EE UU, lo que es una cifra récord en términos nominales. Aunque en los últimos decenios la mayoría de los países productores hayan diversificado sus economías y reducido su dependencia del café como generador de divisas, muchos siguen siendo vulnerables a las fluctuaciones de los precios. Algunos de los países en los que el café todavía representa una parte importante de los ingresos de exportación son Burundi (52%), Etiopía (31%), Honduras (23%), Uganda (17%), Nicaragua (17%) y Guatemala (12%). Incluso los países productores que dependen menos del café sufrirán, dado que muchos dependen de otros productos básicos, tanto agrícolas como mineros, para la obtención de

ingresos de exportación, y los precios de esos productos están en descenso. Por otra parte, los países que dependen en grado sumo de las importaciones de petróleo pueden encontrarse con una mejora general de su balanza de pagos.

10. Además de la disminución en ingresos de exportación como resultado del descenso en los precios de los productos básicos, también se verán adversamente afectadas la afluencia de transferencias y la inversión extranjera directa. Al mismo tiempo, no hay aún pruebas de que la crisis se vaya a traducir automáticamente en una reducción de los presupuestos de los países desarrollados para ayuda y crédito social. La crisis económica tendrá ciertamente efectos en los países en desarrollo, pero esos efectos variarán mucho y dependerán de la capacidad de los Gobiernos para adaptar sus políticas económicas a este nuevo entorno.

11. Cabe señalar que la mayor parte de las economías en desarrollo no llevan la carga de problemas estructurales profundos, como pudiera ser una deuda que se arrastre, lo que podría restringir el crecimiento durante varios años. Aunque 2009 será un año penoso para los países en desarrollo, los que tengan un elevado nivel de ahorro y una deuda modesta podrían recuperarse con bastante rapidez. Es más, en muchos aspectos, tales como la balanza fiscal y la exterior, esas economías parecen estar en mejor estado que las del mundo desarrollado.

12. En el comercio internacional del café han surgido nuevas limitaciones debidas al cambio en el clima económico, que ha hecho que los agentes económicos se hayan vuelto más prudentes y el crédito más restringido. Al mismo tiempo, las estrategias de cobertura se han hecho más costosas. Si bien los Gobiernos están estableciendo programas de salvamento financiero para hacer que la situación vuelva a la normalidad, el éxito no está ni mucho menos garantizado a corto plazo y puede llevar algún tiempo antes de que volvamos a los anteriores niveles de liquidez.

Conclusiones

13. Este análisis de los efectos de la crisis económica desde septiembre de 2008 es preliminar y deberá ser tratado con prudencia. La perspectiva económica mundial es todavía incierta y está sujeta a inestabilidad. Aún así, los primeros indicios sugieren que la situación actual no debería tener efectos importantes en el consumo de café. Por lo que respecta a la producción, es probable que los efectos difieran considerablemente de país a país. Este será, sin duda, un año atípico, un año en el que los factores fundamentales de la economía mundial ofrecen pocos motivos para sentir ánimo, pero también uno en el que los relativos a la economía del café apuntan hacia una demanda estable y una escasez relativa de la oferta. Sea cual fuere el resultado, es esencial para la estabilidad futura del mercado mundial del café que los precios alcancen niveles que sean compatibles con las inversiones que tanto se necesitan en la producción futura.